

Pr: Diaria
Tirada: 16.052
Dif: 13.634

Secc: DEPORTES Valor: 9.790,00 € Area (cm2): 817,3 Ocupac: 100 % Doc: 1/2 Autor: En la categoría femenina, la ganadora fu Num. Lec: 113000

ATLETISMO XIX MARATÓN DE ZARAGOZA



El atleta keniano Micah Kiptoo Kosgei cruza la meta de la plaza del Pilar bajo la lluvia. FRANCISCO JIMÉNEZ



Ayantu Gemechu, vencedora femenina de la maratón. F. J.



Carlos Mayo gana la 10K. FRANCISCO JIMÉNEZ



Cristina Espejo, vencedora de la 10K. FRANCISCO JIMÉNEZ

La lluvia no impide que se bata el récord de la 10K pero se resiste el de la maratón

● El keniano Micah Kiptoo Kosgei gana la Maratón zaragozana por delante del aragonés Mikel García Escocia ● Mayo y Espejo triunfan en la prueba corta

ZARAGOZA. Lluvia fina, pero constante. «Como la gota mala», bromeaban algunos espectadores ayer durante los 42 kilómetros de la Maratón de Zaragoza, en los que no dejó de chispear ni un solo momento. Este inconveniente desbarató los planes de lograr nuevos récords, a pesar de que el trazado de 2026 se había diseñado para ello.

Micah Kiptoo Kosgei fue el campeón de la prueba reina gracias a un esfuerzo sobrehumano, y acabó la maratón con un tiempo de 2 horas, 17 minutos y 31 se-

gundos. «He tirado fuerte hasta llevarme la victoria, a pesar de que el tiempo ha sido malo», decía el africano al acabar la prueba. «Me ha gustado la ciudad y la carrera, espero que me inviten otro año, pero si hace mejor tiempo», añadía, evidenciando que la sorna aragonesa se contagia rápido. La etíope Ayantu Gemechu fue la vencedora en la categoría femenina con un tiempo de 2h:36:08, aunque también estuvo lejos de su mejor marca en la distancia porque la climatología condicionó en exceso su concurso.

Una de las gratas sorpresas de la mañana la protagonizó el turoense Mikel García Escocia, que acabó segundo la maratón cuando entraba en pocas quinielas. El aragonés no se lo creía al llegar a la plaza del Pilar porque, según relataba, desde el kilómetro 12 tenía los cuádriceps sobrecargados. García se rehizo y completó un buen último tramo en el que fue capaz de adelantar a uno de los favoritos, el marroquí Mohamed El Talhaoui, al que se le vio sufrir muchísimo con la incansante lluvia.

García lleva cuatro maratones completadas desde el pasado mes de noviembre y, con el aliento justo, reconocía que la de ayer había sido una carrera muy dura. «En el kilómetro 30 pensaba que no llegaba, así que acabar segundo ha sido precioso», decía arropado por su familia en la línea de

meta. «Los últimos kilómetros ha visto que los rivales iban muy pinchados y me he venido muy arriba», explicaba. La también aragonesa Cristina Monzón, por cierto, logró un meritorísimo tercer puesto en la categoría femenina.

Mientras unos y otros trataban de entrar en calor, en el punto de atención médica los profesionales se ocupan de atender algunos esguinces y caídas por el suelo mojado. También llegaban corredores con síntomas de hipotermia, dado que el termómetro apenas subió de los 8 grados durante la mañana y el frío y la lluvia hicieron de las suyas. «Aunque lo habitual son los problemas de deshidratación, este año ha sido el frío y la hipotermia. Eso, a pesar de que no se han dado las temidas rachas de cierzo que anunciaban. Por suerte, ha sopla-

do viento pero más debilitado de lo esperado», explicaban.

La maratón de 2026, dado que no pasará a la historia por sus récords, sí se recordará por algunas innovaciones, sobre todo, en su trazado. La gran novedad fue que el sufrido ascenso desde Tenor Fleta hasta el Canal Imperial se adelanta al kilómetro 17 (antes estaba en el 32) lo que hacía confiar a la organización que se acelerara el ritmo porque los participantes irían con más energía. El mal día impidió -ya se vio incluso con las liembres a la salida- que el ritmo fuera alto, si bien el nuevo trazado sí brindó bonitas estampas en zonas hasta ahora inéditas como el paso por el entorno de la plaza de Toros o por el puente del Tercer Milenio.

En la prueba de la 10K sí hubo alegrías y, además, de la casa. Carlos Mayo y Cristina Espejo



Pr: Diaria
Tirada: 16.052
Dif: 13.634

Secc: DEPORTES Valor: 1.769,88 € Area (cm2): 146,4 Ocupac: 18,08 % Doc: 2/2 Autor: En la categoría femenina, la ganadora fu Num. Lec: 113000

Cristina Espejo agradece «el calor del público», que «siempre da ese plus de energía». Carlos Mayo ya tiene la vista puesta en la 10K del próximo fin de semana en Laredo

La tradicional batucada de la plaza de España se hizo bajo una carpa para evitar el frío y la lluvia, que obligó a los servicios médicos a hacer varias atenciones por hipotermia

batieron los récords del circuito corto, gracias ambos a un buen tramo final por la calle de Don Jaime I. Mayo paró el cronómetro en 28:44 (estaba en 28:51) y voló por el Casco Histórico a partir del kilómetro 8, metiendo una marcha más hasta alcanzar la plaza del Pilar. En segundo lugar entró Eduardo Menacho, tras algún resbalón por el asfalto mojado, y con un tiempo de 29:06. El bronce fue para Pol Espinosa (29:47), mientras que el otro aragonés en liza, Pol Oriach, terminó cuarto con 29:53. Precisamente, la liebre de la prueba, Sergio Paniagua, que tiró del grupo con denuedo, fue el quinto en cruzar la meta superando ya los 30 minutos.

La velocidad por bandera

Mayo mostró feliz de poder compartir la victoria con su familia: «He disfrutado mucho corriendo, aunque el día no ha sido el mejor. Los resultados me dicen que estoy para correr rápido», dijo el atleta, que no descartó en correr la maratón a futuro, pero que -de momento- tiene la mirada puesta en la 10K de Laredo de la próxima semana.

En la categoría femenina, la ganadora fue Cristina Espejo, que también batió el récord poniendo la nueva marca en 33:57 (estaba en 34:02). La plata fue para Raquel de Francisco (34:13), Isabel Linares acabó tercera (34:57) y el palmarés continuó con Arancha Tejero (37:07) y Lorena Sisamón (38:00).

Pletórica, Espejo señaló que «tenía muchas ganas de romper este récord, llevaba tres años intentándolo». «Me siento siempre muy cómoda corriendo en Zaragoza y el calor del público se nota incluso en días como hoy. Te animan en cada tramo del circuito y te dan un plus de energía», dijo, al tiempo que quiso agradecer a su liebre, que le quitara el viento de las zonas clave. Espejo afirmó que «conocer la ciudad da cierta ventaja» y bromeó sobre lo mucho que sufría en «la cuesta de San Vicente de Paúl», que este año se eliminó del trazado.

C. P. B.